

14
semanario de la federación ibérica de juventudes libertarias

Juventud

¡MADRID APLASTARA AL FASCISMO!



Ayuntamiento de Madrid

Precio: 15 céntimos

PEDRALBA, EN COMUNISMO LIBERTARIO

Pedralba es un pequeño pueblecito de la provincia de Valencia. Su historial es magnífico. En diferentes movimientos revolucionarios, llevados a cabo por la C. N. T. y la F. A. I., Pedralba logró implantar el Comunismo Libertario durante algunos días. Su obra venía a desacerarla después la Guardia civil y guardias de Asalto.

Hoy, también, está a la cabeza de los pueblos que han sabido reconstruir su economía y sus relaciones sociales sobre bases libertarias, armónicas y justas. Hoy, como ayer, el Comunismo Libertario es un hecho en todo su término municipal.

HABLANDO CON EL COMITE DIRECTIVO DE PEDRALBA

Hemos querido dar a conocer a todos los trabajadores la forma de vida de Pedralba, para ejemplo y ánimo de todos los demás pueblos de España, libres del fascismo criminal.

Nos reciben los compañeros de este pueblecito, con un cariño y fraternidad que nos emociona. Rápidamente nos invitan a comer. Nos traen jamón abundante. Nos animan alegremente.

En este pueblo—nos dicen—, lo primero que hemos hecho es colectivizar todas las tierras y ponerlas en común. Trabajo nos ha costado. Pero, al cabo, hemos conseguido lo que queríamos. Hoy, este pueblo, vive en pleno Comunismo Libertario.

En los primeros días, como es natural, hubo algunas desavenencias. Muchos nos decían que no había derecho a que le requisásemos las tierras. Bastantes, alegaban que al vecino le habían requisado menos extensión de terreno.

Nosotros íbamos poco a poco convenciendo a todos de que si alguno le había tocado perder más, es porque era más rico. Pero que lo que tenían que mirar es si en el nuevo estado de cosas vivían mejor o peor que antes de la colectivización. To-

do radicalmente. Pedralba ya no es el pueblecito típico de España, triste, cansado, viejo. Pedralba es ya un pueblo joven, fuerte, con fe en su destino, con la alegría y satisfacción del pueblo que ha encontrado su porvenir.

Para que veas—nos orientan nuestros acompañantes—el entusiasmo y cariño de los trabajadores de este pueblo hacia el nuevo orden de cosas, mira a estos viejos trabajando en la limpia de panchos. No creas que lo hacen por obligación. Todo aquel que cumple 60 años queda relevado inmediatamente de todo tra-

obligación de abonar los cincuenta céntimos por decálitro que pagó de menos, y caso de negarse, no facilitarle ningún artículo en esta localidad y dar su nombre a los demás pueblos para que procedan en la misma forma hasta que dejara solventado su asunto con este Comité.

Como ves, este castigo es justo y reparador.

Otro de los asuntos resueltos por asamblea pública, es el siguiente: Cierta vecina del pueblo se permitió ofender de palabra y obra a una muchacha, encargada de repar-

construcción, sanidad, locomoción y otros.

Hemos acabado también con el paro forzoso. Todos los hemos acoplados a algún trabajo, siempre el más apropiado a sus conocimientos, gustos y fuerzas físicas. Todos los trabajadores tienen derecho a consumir de todo aquello que hay en el pueblo, con la sola limitación del efectivo existente. Por esto, pan, legumbres, cereales y otros artículos, se consumen abundantemente. Carne, huevos y otros, se da racionalizado. La mitad del pueblo, come un día carne, y la otra mitad, la come al día siguiente. Claro que si un día no necesita una familia de este artículo, puede dejarlo de consumir y aceptarlo al día siguiente o cuando lo crea por conveniente.

—¿Salarios que habéis implantado?

—Partimos del principio anarquista de "de cada uno según sus fuerzas y cada uno según sus necesidades". Creemos injusto y arbitrario el salario único. Es intolerable que una familia, porque tenga muchos hijos aptos para el trabajo, esté en mejores condiciones económicas que otra familia, que a lo mejor tiene mayores necesidades debido al mayor número de familiares. Por esto hemos apartado con desprecio el salario único. Nosotros damos los bonos con arreglo al número de familiares y a las necesidades de éstos, y exigimos de cada uno que rinda la producción media normal. Esto lo llevamos a cabo por medio de un carnet de productor, donde consta el número de familiares del portador, en el cual, diariamente, por medio de un sello, se indica el día trabajado. Cada diez días, a la presentación del carnet, con arreglo al número de familiares, se entregan los vales.

No está prohibido el ahorro, cuando el sobrante de los vales, después de abastecerse, quede agregado a su correspondiente matriz, pues los cortados de ella señalan el valor

los mismos derechos económicos y sociales que los demás productores.

HACIA EL BIENESTAR ECONOMICO Y SOCIAL

Rige los destinos del pueblo un Comité directivo, integrado por todas las fuerzas políticas de izquierdas y organizaciones obreras, que, entre otras cosas, está obligado a convocar asambleas públicas y locales cuando sea necesario o alguna comisión de ordenación o diez vecinos del pueblo lo soliciten, atender a cuantas consultas y reclamaciones hagan las comisiones representativas y las que presenten los vecinos de la población para tratarlas en asambleas y proceder a su estudio, y gestionar todas aquellas cuestiones de necesidad urgente a su cargo.

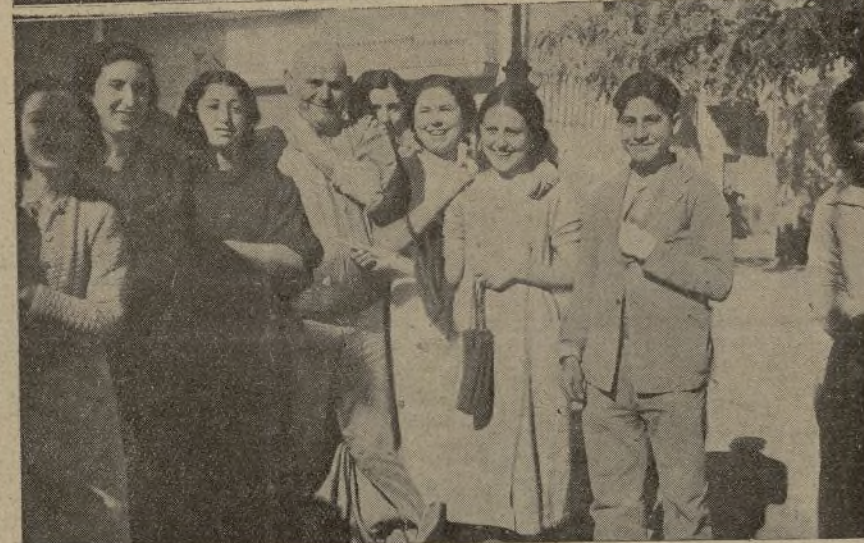
Las diferentes actividades del pueblo están orientadas por comisiones especiales, que se encargan de organizar y orientar estos trabajos. Las comisiones son: Estadística, Trabajo, Abasto, Defensa y Sanidad.

—¿Estado de la producción?

—La producción aumenta por momento. Trabajamos con menos esfuerzos, con más gusto, y los productos son cada vez más abundantes y de mejor calidad. Muy pronto Pedralba se pondrá a la cabeza de los pueblos de España por su riqueza y bienestar. Procuraremos adquirir toda clase de moderna maquinaria para que el trabajo sea más fácil intenso.

HACIA NUESTRO MADRID ACOSADO POR LOS ASESINOS A SUELDO DEL FASCISMO MUNDIAL

Hubiéramos querido seguir charlando con estos voluntariosos e inteligentes campesinos, saturarnos de su optimismo y alegría, de su fe en el porvenir, de su confianza y ardor. Pero el deber nos llama. Necesitamos llegar enseguida a Valencia, desde donde se nos ha dado



MUCHACHAS Y TRABAJADORES DE PEDRALBA

bajo. Pero estos queridos viejos no se resignan a dejar de trabajar. Desean laborar por la causa de la revolución y por la victoria sobre el fascismo. Por esto están, voluntariamente, limpiando panchos, haciendo apargatas, cestos y otros artículos poco pesados.

Los viejos nos miran con cariño y gratitud. Saben que los nuevos orientadores del pueblo son los suyos, sus hijos, sus hermanos, sus compañeros. Saben que no vienen, como los antiguos caciques, a engañarlos y a crearse una personalidad y un porvenir.

LA APLICACION DE LA JUSTICIA

—¿Habéis destituido los antiguos organismos?

—Sí. Ya no existe, de hecho, alcalde, ni juez, ni nada de lo anterior al movimiento. Estamos mejor. Todo lo resolvemos por medio de asambleas. Todas las rencillas y discusiones quedan, casi siempre, en acuerdos amistosos.

Para que te des cuenta de todo esto, te referiré un caso ocurrido en este pueblo, resuelto perfectamente.

En una asamblea se acusó de estafador a un corredor de vino. La Asamblea consideró delictivo lo hecho, condenando al acusado a que no pudiera ejercer el cargo referido, destinándole a otros trabajos. Se impuso también a dicho corredor la

tir los cantones numerados para el suministro de la carne. La Asamblea, considerando que la falta cometida lleva consigo en los momentos presentes una gran responsabilidad, castigó al acusado a ayudar, por espacio de cuatro días, a limpiar retretes al encargado de este trabajo.

En estas Asambleas, pueden ser todos acusadores y defensores. El mismo acusado se puede defender como quiera y cuanto quiera, con la sola limitación del respeto a los asambleístas. En todos los castigos, buscamos siempre la medida reparadora. Nunca la venganza.

"DE CADA UNO SEGUN SUS FUERZAS Y A CADA UNO SEGUN SUS NECESIDADES"

—¿Medidas económicas?

—Desde el primer día requisamos toda clase de productos. Lo colectivizamos todo y lo pusimos al servicio de la colectividad.

Nuestras medidas son inspiradas siempre en el más estricto principio de la justicia y de la equidad. Tanto es así, que hasta los mismos republicanos están encantados con nuestras medidas.

El balance de dos meses es el siguiente: Producción, 159,423.25 pesetas. Gastos, 159,104.05.

Los gastos han sido hechos en agricultura, comestibles, industria,



HE AQUI UNA DE LAS FINCAS PUESTA A DISPOSICION DE LA COLECTIVIDAD

gastado en dependencias de abastos, que le sirven al dependiente para el descargo del valor, entregado en cargo para expender, y que después de esta operación quedan sin valor para la circulación.

Esto lo hemos hecho para evitar que con estos vales, al lanzarse a la circulación, puedan constituir una nueva moneda de valor indefinido y transferible, y diera, con el tiempo, lugar al capitalismo.

Los ancianos, enfermos, inválidos, niños, y estudiantes, están relevados de todo trabajo, teniendo los

lo noticia de que Madrid está en peligro. Partimos para la capital levantina. Después, para Madrid. Para nuestro Madrid, acosado por las hordas criminales fascistas, quieren hacer de la capital de España, y de España entera, un cementerio triste, sin alma, sin alegría, sin cultura, sin belleza, sin libertad. Tristemente, con pena, minamos para nuestro Madrid acosado, dejando allí, en aquel rincón levantino, la alegría y la fe de un pueblecito que crea alegremente su porvenir.



LA RECOLECCION EN LAS TIERRAS INCAUTADAS

dos coincidían en que estaban mejor. Todos reconocían que antes tenían más preocupaciones y vivían mal, y ahora no tenían nada más que prestar su trabajo y lo pasaban más cómodamente y sin tantas preocupaciones. Hoy, ya, son muy pocos los descontentos. Todo el pueblo está encantado.

LOS VIEJOS QUIEREN TRABAJAR

Recorremos el pueblo en compañía de estos buenos compañeros. En todos vemos contento, satisfacción, alegría. El pueblo se ha transforma-

¡SALUD, A NUESTRA AVIACION GLORIOSA!

Madrid, corazón de España y centro de la lucha antifascista del mundo, está asistiendo estos días a las batallas decisivas contra la invasión extranjera, que nos amenaza. Madrid está contemplando a los héroes del pueblo batirse bravamente contra la bestia fascista. Madrid, emocionado, les ve partir hacia las líneas de fue-

go, donde se está forjando la bella sociedad, que todos anhelamos. Y su emoción se traduce en entusiasmo inefable cuando advierte que, bajo su cielo manchado por los cuervos alemanes e italianos, los ases magníficos de nuestra Aviación gloriosa hacen huir, con firmeza y arrojo sin igual, a esos pajarracos de mal agüero.

Los combates aéreos que nuestros invencibles aviadorez sostienen con los trimotores del fascio son presenciados por todo Madrid, que no puede disimular su optimismo por las grandes derrotas que nuestra Aviación inflige a los asesinos de la población civil.

Hemos podido advertir, con nuestros propios ojos, cómo huyen los "capronis" y los "junkers", entre la soberbia arremetida de nuestros ases heroicos.

Nunca, como ahora, el pueblo de Madrid, se ha sentido tan libre de la pesadilla negra de los trimotores italo-germanos. Nunca, como ahora, se ha sentido el pueblo tan sereno ni más confiado. Sabemos que la Aviación española y sus gloriosos pilotos y bombarderos constituyen la mejor vigilancia de nuestras ciudades y los mejores guardianes de nuestras vidas.

Al paso de nuestros aviones las mujeres ríen gozosas y los niños elevan sus ojos en unas miradas de ternura y de gratitud. Las mujeres y los niños que venían siendo las víctimas inocentes de la criminalidad fascista.

Para vosotros, la gloria del pueblo, a las invencibles de la Revolución: ¡Salud!



VENTANA AL MUNDO

Carácter internacional de nuestra lucha

El mundo contempla con asombro la gran lucha antifascista que el proletariado español sostiene con los seculares enemigos de la paz y el progreso. El mundo, que ve con ojos llenos de sorpresa la contienda de España, sabe que el porvenir de la civilización se está jugando estos días en el suelo glorioso de nuestro país. Y que sólo nuestros bravos combatientes son, en estos momentos, los guardianes más fervorosos de la libertad y de la dignidad de los trabajadores que viven más allá de las fronteras de España.

Nuestra lucha en pro de la libertad tiene tal transcendencia internacional que no verla es estar ciego. Los españoles, que luchamos durante muchos años contra el jesuitismo y la reacción en pleno, estamos habituados a ser un poco el "conejo de Indias". Nuestra lucha antifascista tiene tal significado internacional que sólo los países "democráticos" no han sabido ver en toda su amplitud. La barbarie fascista, que en estos momentos amenaza el corazón de España, pretende dar un golpe de audacia decisivo en esa vieja Europa que celebra ahora el armisticio de 1918. La actitud de las democracias europeas es una actitud de franca cobardía frente al peligro fascista, que amenaza sus propias libertades, especialmente, la actitud de Francia, cuyos intereses del Gobierno están en abierta contraposición con los intereses económicos y sociales del proletariado francés.

Pero ha de saber Francia que nuestra lucha antifascista la interesa tanto a ella como a nosotros. En España se está jugando la libertad del mundo, Y resulta un poco extraño que este país Francia que ha hablado siempre de libertad, no se coloque en estos momentos al lado de su propia libertad y de la libertad de España.

Lo mismo le decimos a Inglaterra, cuyos intereses del Mediterráneo corren el mismo riesgo que la libertad de Francia.

Inglaterra, la solemne y puritana Gran Bretaña, está jugando con fuego. El fascismo extenderá sus garras hasta donde se lo consienta la impolítica actitud de las democracias. Nosotros, los españoles que luchamos contra las potencias fascistas, no somos, ciertamente, los llamados a prevenir a estos países "democráticos", pues la guerra desencadenada en España, por el imperialismo invasor, nos ha colocado en la gloriosa situación de ser los abanderados de la revolución que el proletariado anhela. Todo lo que estos países hicieran en beneficio de España redundaría en beneficio de sus propios intereses. Inglaterra y Francia lo saben, pero no está demás que nosotros se lo digamos otra vez. Si les interesa la libertad y la conservación de sus fueros democráticos, que sigan el magnífico ejemplo de Rusia.

Este país ha visto claro. Sólo actitudes así podrán salvar al mundo de la catástrofe inminente que se avecina. La guerra mundial acecha. El camino para combatirla es el camino que seguimos en estos días los combatientes españoles, por la libertad del mundo. Que sirva nuestro ejemplo, si no como lección para las democracias, siquiera como leal advertencia para todos los hombres libres que ven sin miopía el carácter internacional de nuestra lucha.



Durruti, el héroe del frente de Aragón, ha venido a Madrid al mando de una fuerte columna de anarquistas. Durruti, con los anarquistas que le siguen, aniquilará a la canalla fascista que acosa a Madrid.

¡Trabajadores! ¡Luchad en las valientes columnas de Durruti!

Defender Madrid es defender la revolución mundial

Las deserciones en las filas facciosas se acentúan. Creían los criminales sublevados que el aplastamiento de los trabajadores iba a ser un paseo militar. Ya han visto que no. Por esto desertan cobardemente. ¡Trabajadores! ¡Por la victoria, hoy más que nunca, a la lucha!

Juventud española: El mundo te contempla con asombro. Tu lucha de hoy, es el bienestar de la Humanidad. Tu arrojo, es la muerte de la miseria y del dolor de los hogares proletarios. Sólo un paso más y el mundo será tuyo. Ni una vacilación. ¡Adelante, siempre, hasta exterminar al fascismo!



El fascismo, roto en Madrid, empieza en retirada. Nuestra victoria definitiva se acerca por momentos. Las alas de nuestra valiente aviación, tejen diariamente nuestra sin par victoria y entusiasmo del mundo. El triunfo está próximo. Muy pronto campesinos, obreros e intelectuales no pasarán hambre y vejaciones. ¡Siempre al ataque! ¡Siempre a la victoria es nuestra!

¡Toda España a defender Madrid!

En el frente de Madrid no se juega ya la suerte de la capital de España. En Madrid se juega la suerte del pueblo español.

Por esto los fascistas han cargado sobre Madrid todos sus más modernos elementos bélicos y sus más disciplinadas y aguerridas tropas. Los fascistas saben que tomando Madrid, la inmensa mayoría de las naciones del mundo les reconocerían como gobierno legítimo de España. Esto significa tener armamento y municiones en abundancia. Esto significa tener créditos a granel. Esto significa tener la protección descarada de Italia y Alemania.

Madrid, en poder de los fascistas, representa tener el camino abierto para Albacete, Cuenca y Valencia. Con esto los frentes de Andalucía y Aragón quedarían aislados. Nuestras columnas del sur, caerían ahogadas fulminantemente por falta de comunicaciones. Después, las de Aragón, se verían envueltas en un ataque por vanguardia y retaguardia.

Esto no puede llegar. Toda España debe ayudar a Madrid en su tenaz lucha contra el fascismo. Los generales facciosos han volcado sus mejores elementos sobre Madrid. España antifascista debe, rápidamente, hechar sobre Madrid todos sus inmensos recursos. Millares de fusiles y municiones, centenares de ametralladoras y cañones diseminados por diferentes ciudades y poblaciones, deben enviarse enseguida a Ma-

dríd. Ropas de abrigo, alimentos, hombres, armas, todo, a Madrid.

Perder la capital de España es perder la guerra y la revolución. La caída de Madrid, es la caída de la última esperanza del mundo, el hundimiento de las libertades de los trabajadores de todos los países, la derrota definitiva de nuestras más caras ideas. Si aniquilamos a los fascistas en este frente, el aniquilamiento de la rebelión en toda España sería fulminante. La revolución ibérica sería un hecho. El bienestar, libertad y progreso del pueblo español sería seguro.

Madrid, con los elementos bélicos que tiene ya, puede resistirse y hasta hacer retroceder a los facciosos que lo acosan. Pero no es suficiente hacerlos retroceder. Hay que coparlos y aniquilarlos. Hay que matar a todos los asesinos que quieren tomar Madrid, para saciar sus instintos de fieras salvajes. Porque aniquilando a sus columnas del Centro, quitamos a Franco sus mejores tropas y matamos sus últimas esperanzas.

Madrid ha de ser la fosa donde quede sepultado, para siempre, el fascismo. Madrid ha de ser la base para la gran ofensiva de España y del mundo contra el criminal fascismo.

¡Toda España a defender Madrid!



Luchadores de todos los países, vienen a defender a España en su lucha contra el fascismo. ¡Siempre al ataque! ¡Siempre a la victoria es nuestra!

Heroísmo de nuestro pueblo

Madrid, el Madrid burocrático, el Madrid estéril, es el teatro de las más grandes y heroicas hazañas de nuestras fuerzas antifascistas.

Madrid supo despertar en el preciso momento en que a sus puertas se encontraba la fauna de los crímenes sombríos, las sectas brutales de la adoración histórica, las legiones analfabetas convertidas en secuaces de la muerte. Supo despertar despierezándose en las frescas mañanas de noviembre, con el fenómeno de su transformación radical.

Madrid, ya era otro. Era el actual, el que siente en su carne los trallazos de la guerra, el que sabe comprender todo el valor de esta epopeya, el que ha sabido exigir de sus hijos un último sacrificio para no caer en las crueles manos de los asesinos coronados.

Y en sus mismas puertas, en la periferia de la ciudad, en los barrios extremos, se lucha, se muere por la libertad, no ya de España, sino del mundo entero, en un abandono extremado del instinto de conservación, con un espíritu humano de morir para que vivan los demás.

En estos momentos, es el heroísmo que se contagia, lo que impide que avancen los ejércitos de la barbarie.

Col, hijo del pueblo, marino de la España libre, ha repetido en Carabanchel, con la ofrenda generosa de su vida, la heroica lucha de los marineros anarquistas del Cronstand.

Sólo, sereno, a pie firme, en la cintura las bombas de mano, esperando el impulso rápido del brazo para en una compenetración de la muerte con la vida, de la materia con el hombre, ir a estallar en los tanques alemanes.

¡Salud a ti, bravo marino revolucionario! Los anarquistas no te olvidaremos, porque nos has recordado en España a nuestros hermanos de Rusia.

Sentido heroico de nuestra lucha. Ni la aviación, ni los tanques, ni los cañones, ni ningún medio guerrero, puede bastarse para hacer retroceder al pueblo. Porque no son un número limitado de hombres. Son todos los hombres trabajadores del mundo, todas las madres, todos los hijos, todos los hermanos de los proletarios de todos los países. Porque es el sentido trágico de nuestra vida, que nos hace ir a la Libertad por el camino sangriento de la Muerte.

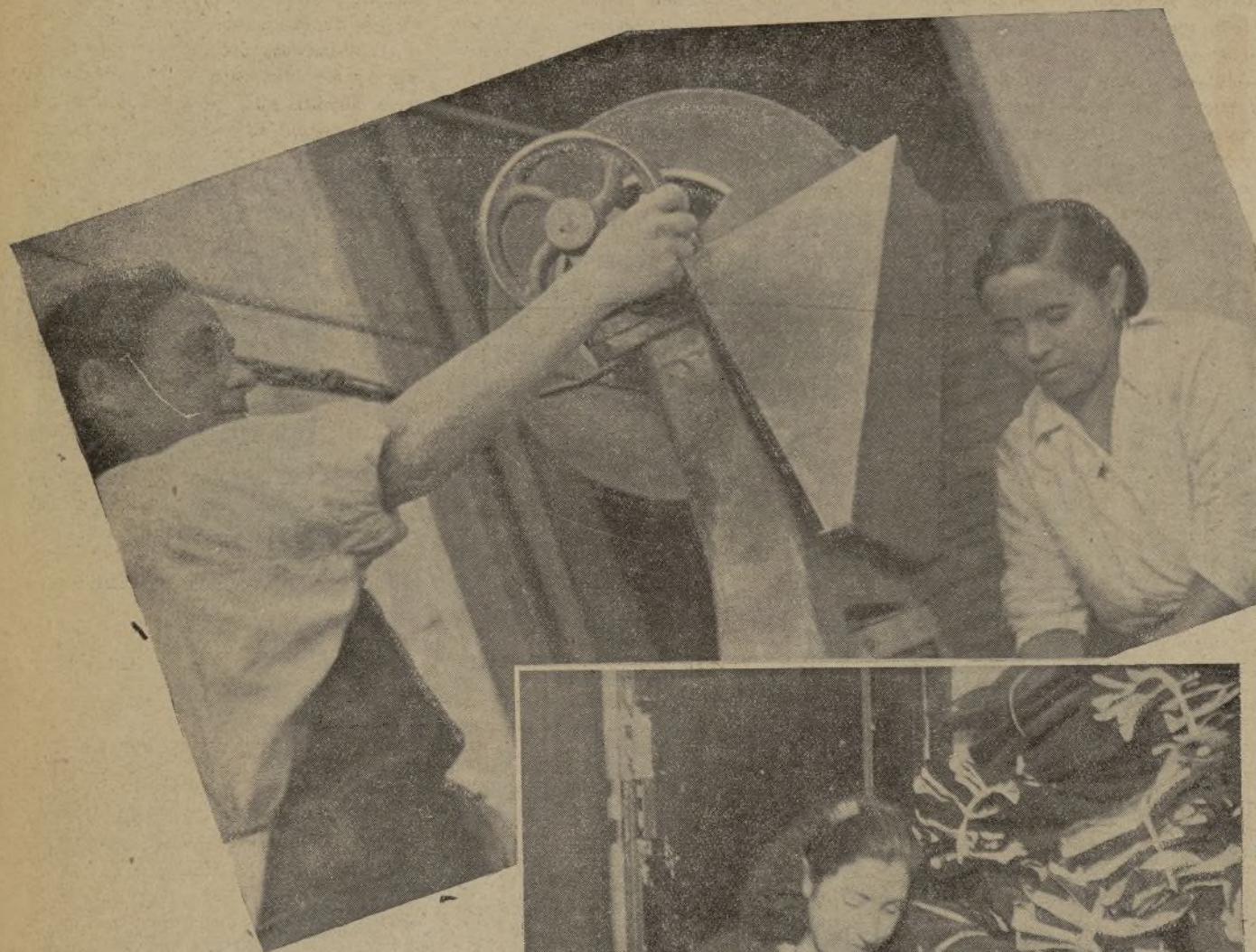
No hay ni ríos, ni árboles, ni cerros... No hay más que campos. Campos de combate, llenos de clamores, de estremecimientos, de ruidos y de aires de triunfo y de derrota...

... Y heroísmo, en los hijos de Madrid, en los hijos de España que han venido a defender el suelo hispano de los límites de nuestra ciudad, en los aviadores leales, en las alas gloriosas de nuestra aviación, en todo. Hasta en esas barricadas de los barrios populares hay heroísmo.

Con esto, con aquello: ¿No los hemos de arrojar fuera de Castilla? Seríamos dignos también, si no lo hiciéramos, de llevar por el mundo el estigma de nuestra cobardía y guardado en el corazón el polvo de la derrota.

Pero, ¡no! Los venceremos, los arrojarémos fuera del mundo. Porque con nosotros está la fuerza, la verdad, la razón, el heroísmo. Porque fuera de nosotros, no hay nada. Ni siquiera el silencio eterno de la Desolación.

La mujer, en la lucha social



La mujer, aun en las dos primeras décadas del presente siglo, seguía sometida a la esclavitud hogareña o familiar. Pero ya entonces surgían del fondo anónimo de la sociedad, rebeldes manifestaciones de protesta, especialmente en la clase proletaria.

La literatura, sin embargo, seguía presentándonos el tipo típico de la mujer española y cantándonos sus virtudes: el pelo largo, muy prolífica, arrimada siempre al fogón en interminables jornadas de trabajo familiar. Para los escritores, el tiempo no pasaba. Sus novelas eran la representación genuina de la estupidez fin de siglo.

Pero surgió la tercera década y la mujer empezó a manifestarse en las diversas ocupaciones de la vida diaria.

Sus sentimientos, sus emociones, su personalidad, hasta entonces nula, en fin, todo un círculo de actividades materiales y morales, fué ensanchándose, creándose una vida propia, con exigencias propias. Representaban un tipo nuevo de mujer. Un nuevo sexo. Y como paradoja sangrienta, han sido—son—las guerras, las revoluciones, el acicate, el estimulante o la causa generatriz de la perpendicular emancipadora de la mujer.

En todos los países, bajo todos los climas, en todas las clases sociales, después de vencer una gran serie de obstáculos, se ha visto lanzada al concierto del trabajo, de la actividad productora, del movimiento desviador de una pasividad perniciosa hacia el ritmo invencible del trajín cotidiano.

Hoy es en España donde se demuestra la solidaridad de la mujer

en todos aquellos movimientos de liberación y de esclavitud de sus compañeros, los hombres.

Una lucha dura y terrible ha puesto a prueba la voluntad de sacrificio de las masas laboriosas de la Península Ibérica.

Y cuando los hombres abandonan las fábricas, para marchar con el paso firme de siempre, hacia las líneas de fuego, la mujer se apresta a ocupar su puesto, para que la producción no se detenga.

Tienen frío, y son ellas, trabajando contentas en una sana y feliz conformidad, las que preparan las prendas de abrigo, que sirvan para amortiguar el sufrimiento material de sus hermanos o de sus hijos.

Estos días hemos visitado un taller colectivo. Está dirigido, controlado diríamos mejor, por el Sindicato Unico de la Industria de Vestir (C. N. T.), instalado en Núñez de Balboa, número 15, para el corte; en Hortaleza, número 16, y en Desengaño, número 12, para la confección. Un enjambre de compañeras, bajo los focos eléctricos, trabajan, haciendo ropa para los milicianos.

Hemos hablado con ellas. Solamente en Desengaño, hay 118 mujeres y 14 compañeros. Más de doscientas máquinas de coser y de cortar. En fin, un verdadero y moderno taller. La ropa que hacen, hasta ahora consistió en cazadoras y pantalones "briches".

Cien y cien diarios—nos dice un compañero—. Uno de estos días empezarán a hacer también mudas completas. Todo esto lo destinamos a Intendencia Confederal, la que, a

su vez, lo reparte entre las Milicias Confederales.

Juventud, laboriosidad. De vez en cuando, una ráfaga de desprecocupación, y otra vez, la actividad creadora.

Salimos confortados de la visita. Más fuertes, más optimistas ante el porvenir.

La mujer, especialmente la mujer española, ha sabido plantarse en el camino, para después avanzar por la ruta de su libertad.

El amor dejó de ser para la mujer la finalidad de su vida. Antes el hogar era el Alma y Omega de su existencia. Hoy, no. Hoy la mujer moderna tiene un ideal social, un trabajo, un estudio al que dedica su vida, y considera mucho más importante esta vocación, que todos los placeres y alegrías de la pasión o el amor.

Las mujeres trabajadoras han empezado a destrozar los viejos ídolos y alzando el estandarte de la revolución, se incorporan a los ejércitos de la libertad, para vivir, ellos, las horas más gloriosas de la historia universal.

¡Mujer! ¡En estos instantes decisivos para la vida de tu pueblo sé la vanguardia de las filas trabajadoras! Da ánimo a tu compañera, exige de tu padre, impulsa a tu hijo a luchar, a combatir, para poder vivir la vida que os corresponde por ser trabajadores, por ser dignos, por ser humanos...

¡Salud a ti, heroína de la Revolución! Has comprendido tu misión en estos momentos trágicos. ¡Y nosotros, los hombres, elevamos a ti el grito de nuestra alegría! Con vosotras, camaradas, venceremos en la contienda.



Los campesinos y el Comunismo Libertario

Todos los obreros se agrupan en un Sindicato, Comuna o Municipio libre, pues de las tres formas puede llamarse, eligiendo a su vez un Comité, entre aquéllos, que a juicio de todos se consideren más capacitados, cuyo Comité, de acuerdo con todos los campesinos, se encargará de distribuir el término municipal, yuntas, máquinas de labor, y todos los útiles de trabajo y de una manera equitativa se distribuirán el trabajo, pudiendo hacer las faenas del campo individual y colectivamente, según sus necesidades y conveniencias.

Estando el pueblo controlado por el Sindicato, éste debe saber el número de habitantes y cabezas de ganado, que en

la actualidad existen, para que una vez hecha la recolección quedarse con aquella cantidad que se crea necesaria para su total abastecimiento, teniendo la obligación de comunicar a la Federación de Abastecimientos de la capital, el número y la cantidad de los productos sobrantes, la que inmediatamente recogerá para trasladarlos a sus almacenes y desde aquí repartir a los Economatos de barrio. A cambio, las Federaciones de la capital, por dedicarse a trabajos industriales, enviarán a estos pueblos campesinos máquinas de labor, muebles, tejidos, libros, etc., sin tasa de ninguna clase, salvo cuando la escasez de ciertos productos impusieran la racionalización.

Esta escasez sólo se daría en los primeros meses después de la revolución, porque una vez que estuvieran todos los trabajadores en actividad productora, entonces podríamos hacer uso de la máquina en gran escala, pues no sería para beneficio de ningún explotador, sino de los propios trabajadores, aumentando, por tanto, la producción enormemente.

Llegado el invierno y una vez que están los campos sembrados, poco tienen que hacer los campesinos en ellos. Podrían dedicarse a construcción y saneamientos de casas, calles, arbolados, etc. En caso de que entre ellos no hubiera un hombre capaz de dirigir estos trabajos, sería enviado por la Federación respec-

tiva de la capital, sin perjuicio de que si fuera necesario un pequeño número de los obreros del pueblo se dedicaran todo el año a estos trabajos o bien enviándolos de la capital si los allí existentes no fueran aptos.

De la misma forma las Federaciones de sanidad enviarían médicos, farmacéuticos, practicantes y la de Enseñanza Maestros. Todo esto con arreglo a las necesidades de cada pueblo. También esta Federación sería la encargada de ordenar la construcción de bibliotecas, cines y teatros en los que sus Comités de Instrucción y Cultura, representarían obras y películas que tendrían un fondo instructivo, cultural y social.

Todos los campesinos tendrían un período de vacaciones anual del tiempo que se estipulara, pudiendo marchar a cualquier punto que más les agradara.

Todos los trabajadores tendrían carnet de productor, extendido por el Comité de su Sindicato, cuyo Comité delegado, una vez que hubieran cumplido su trabajo semanal, estamparían el sello que daría derecho a exigir en los Economatos de Abastecimientos, lo que se deseara y hubiera en abundancia. No habría gentes parásitas, sino que el que no llevara el carnet de productor corriente, les serían negados los artículos en los Almacenes de Abastecimientos. FRANCISCO RAMON

MANUEL DOMINGUEZ, MUERTO HEROICAMENTE

Después de días nuestros bravos nos abandonando para siempre. Ya abandonando centenares los caídos valientes en esta cruenta lucha. Los héroes, los más valientes, los más capaces, nos abandonan. Porque así lo quieren los anarquistas. Capaces para la reconstrucción económica y social de España, y valientes para luchar en las trincheras. Manuel Domínguez pertenecía a la generación de jóvenes inteli-



Nuestro querido compañero, Manuel Domínguez, muerto heroicamente luchando contra los facciosos.

Organización confederal y específica.

Desencadenada por los fascistas esta batalla criminal que asola a España, se incorporó a la lucha entusiasmado. Se batió como un valiente en el frente de Buitrago, con la columna del teniente coronel Del Rosal. Relevada la columna y destinada al frente del Tajo, y creado el Batallón "Juvenil Libertario", fué nombrado delegado general (comandante) del Batallón.

Era querido de todos los combatientes que mandaba. Porque sin dejar de ser enérgico y tajante, era para todos un amigo, un hermano. Era inflexible cuando el Batallón entraba en fuego. Pero fraternal y sencillo cuando el Batallón descansaba.

Estaba en el frente de Teruel, cuando supo que Madrid, su Madrid, estaba en peligro. Rápidamente reunió al Batallón y lo arengó: ¡Compañeros! ¡Madrid está en peligro! ¡Salvemos Madrid, que es salvar a España! ¡Por la victoria de la F. A. I., a la lucha!

Como un solo hombre, el Batallón le siguió.

En la Casa de Campo, en Madrid, sus bravos combatientes se batieron contra las hordas rifeñas, extranjeras y fascistas, con bravura sin igual. Causaron al enemigo más de 300 bajas y les obligaron a huir, como conejos. Pero, ¡ay!, muy pronto la alegría de la victoria se vió nublada por la triste noticia de la muerte del héroe. El delegado general del Batallón había muerto. En el ataque, llevado de su ardor y valor, llegó hasta tocar las filas de los cobardes que huían. Y cayó.

Ya no volveremos a escuchar su risa alegre y optimista, ni sentiremos sus fraternales apretones de manos, ni su charla sencilla y cariñosa. ¡Manuel Domínguez, ha muerto! ¡Gloria al héroe!

¡TRABAJADORES RUSOS!

En plena lucha contra el fascismo, nuestro grupo observa con franca admiración la actitud adoptada por el pueblo ruso. En todo vuestro vasto país, se organizan mítines en los cuales exteriorizáis vuestra solidaridad para con nosotros, y vuestros buques cruzan los mares y anclan en los puertos de la España antifascista, y hasta los niños de vuestro país nos saludan y nos ruegan lo sacrificemos todo por la causa de la libertad. Nunca hemos vivido un ejemplo de una solidaridad internacional tan emocionante. Vuestros corazones laten como los nuestros y todo vuestro actuar y pensar está dirigido a ayudarnos. Pero mientras de esta manera nos sentimos unidos a vosotros, mientras estrechamos vuestras manos, dándoos las gracias, en este momento en el cual nos hemos acercado los unos a los otros como nunca, en este momento creemos oportuno deciros todo lo que pensamos sin callar nada.

Incansablemente, desde los primeros días de la sublevación fascista, aquí estamos combatiendo contra los fascistas. Nuestro grupo se fué al frente de Aragón bajo el nombre del hombre que también

vosotros conocéis bien y cuya muerte en el campo de concentración alemán indignó a todo el mundo. Hemos inscrito en nuestra bandera el nombre de "Erich Muehsam, y con el lema de este nombre luchamos por la causa común.

Esta estrecha unión de nuestros corazones con el camarada asesinado en Alemania, unión que cada día comprobamos prácticamente, no impone también el deber de defender la causa de una mujer la cual durante muchos y largos años fué la compañera de nuestro Erich Muehsam. Algunos de nosotros conocen a ella tan bien como conocían a él. Sabemos todos cómo vivían los dos, cómo inquebrantablemente guardaban la fidelidad a la causa de los trabajadores revolucionarios.

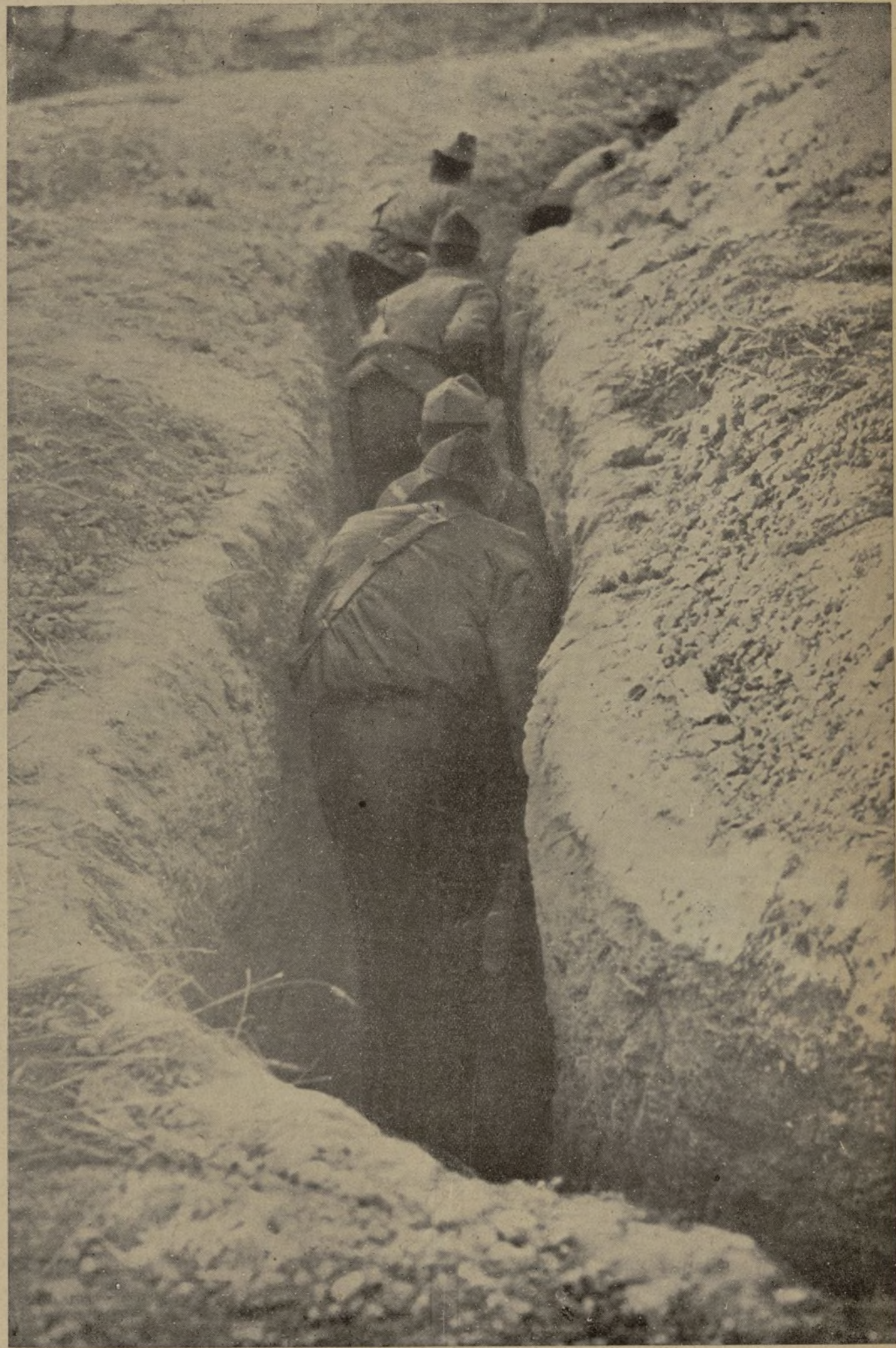
Ya hace muchos meses, ya hace más de medio año que nuestra camarada Zenel Muehsam se encuentra presa en vuestro país, y desde entonces ha desaparecido y ya no tenemos la posibilidad de ponernos en contacto con ella. Todas las preguntas que hemos dirigido a vuestro Gobierno, todas las advertencias que hemos dirigido a vosotros mismos, han caído

do en el vacío. Admirando francamente la solidaridad que prestáis ahora a la España revolucionaria, hemos de confesar que ahora más que nunca nos preocupa la angustiosa pregunta: ¿Qué ocurre con Zenel Muehsam, la compañera del cuyo nombre está en nuestra bandera?

En el nombre de nuestra y vuestra causa, en el nombre del proletariado mundial, exigimos la liberación de Zenel Muehsam. Hay que traerla aquí, a España. Mientras el pueblo español lleva una lucha a vida o muerte, contra el fascismo, mientras el pueblo ruso nos presta su solidaridad, Zenel Muehsam no puede quedar más tiempo en la cárcel o el destierro ruso.

El asunto no se puede callar. La causa de la libertad está tan estrechamente ligada al nombre de nuestro compañero Muehsam, como el pueblo ruso con el pueblo español. Por esto repetimos: ¡Libertad a Zenel Muehsam! ¡Que los próximos buques vuestros que vengán a España, no vengán sin Zenel Muehsam!

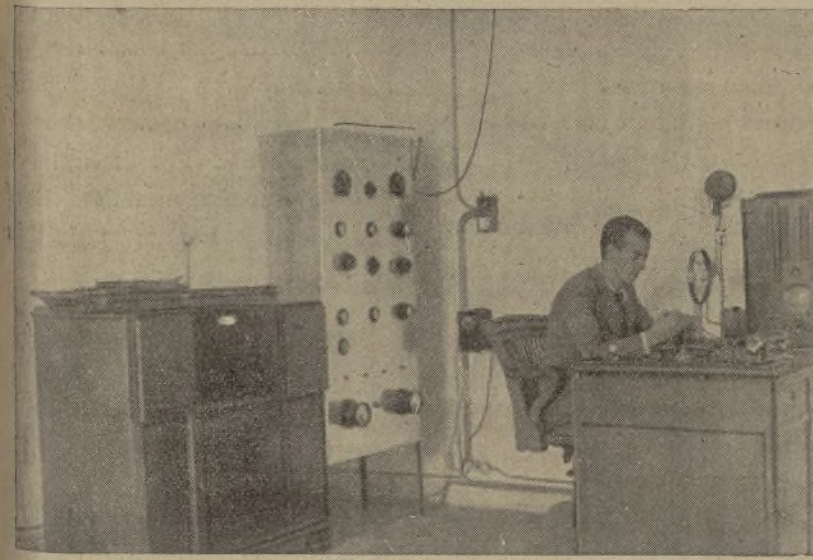
El Grupo de ametralladora ERICH MUEHSAM.



Nuestros milicianos, resguardados por las trincheras, caminan valientemente hacia la lucha.

Atención! ¡Atención!

ABLA RADIO E. A. 4. F. I. J. L.



He aquí la emisora de las Juventudes Libertarias. Esta magnífica estación, que está al servicio directo del Comité Peninsular de la F. I. J. L., ha sido construida por los jóvenes anarquistas.

Ya tienen emisora las Juventudes Libertarias. Los "Aguiluchos de la Libertad", ya tienen un micrófono propio para poder, en todo momento, hablar al pueblo español y a las juventudes antifascistas de Iberia.

Nuestra Comisión de Información y Propaganda ha organizado, aparte de las Charlas, Conferencias y Alocuciones, que en determinado momento pueda dar, tres emisiones diarias, una a las once, otra a las quince y otra a las veintitrés, con noticias de prensa antifascista e informes de guerra de todos los frentes, acompañada de música popular e himnos proletarios.

Estas emisiones las hacemos en onda extracorta de 41,90 metros, frecuencia 7.167 kilociclos.

¡Trabajadores! ¡Jóvenes antifascistas! ¡Todos los días a las diez y a las veintidós! ¡Todos a la escucha de E. A. 4. F. I. J. L.!

Redacción y Administración: Ibiza, 11.-Tel. 52022
Correspondencia: Apartado 12085

La juventud española, vanguardia revolucionaria de la juventud mundial, sabe defender la dignidad de sus libertades convirtiendo la vida de cada miliciano en un héroe glorioso de la paz universal.

¡Por un Marruecos libre!

La verdad sobre Marruecos



La quietud y el trabajo de las ciudades marroquíes han quedado interrumpidos por el estruendo criminal de los cañones y de la metralla fascista. Nosotros devolveremos a Marruecos la paz arrebatada por los traidores.



de tragedia y llanto los hogares y las ciudades del Magreb. Marruecos pasó por todas las infamias, por todas las humillaciones, por todas las desgracias que son capaces de llevar a cualquier parte del mundo los mismos generales a sueldo de la internacional Negra. Marruecos vió morir a sus hijos bajo la metralla y el

látigo del fascismo. Marruecos sufrió las guerras de conquista de los mismos imperialistas que hoy se ponen al servicio de las potencias fascistas. Marruecos no conoció sino el dolor, bajo el imperio del crimen de esas guerras. Pero Marruecos sabía que el proletariado español no tenía la culpa de lo que en sus tierras hacían los que a ellas llevaban el nombre de España para llenarlo de vergüenza y oprobio. Sabía Marruecos que los hombres honrados de España se oponían a este crimen. Y se oponían, declarando huelgas revolucionarias contra los gobiernos monárquicos y dictatoriales que unidos padecemos. El pueblo trabajador de Marruecos sabía que sus hermanos los españoles no tole-

rruecos no tiene límites. La indignación de un pueblo que ve que ahora se pretende hacer con España lo que antes hicieron y siguen haciendo con él los generales a sueldo del imperialismo. Y como un reguero de pólvora, esta indignación, va recorriendo ciudades y cábilas, fracciones y aduanares, convirtiéndose en sorda protesta y en dolor incontenible. Y lo que más indigna a los trabajadores marroquíes es que hoy esos mismos generales, que antes llevaron a su tierra a los hijos del pueblo español, como a un matadero, traigan a España ahora a sus propios hijos para que corran la misma desgracia. Y Marruecos quiere luchar junto a las milicias del pueblo, creando una vanguardia contra el fascismo allí donde asome su faz de bestia repugnante.

Sobre las levas criminales, llevadas a cabo por los facciosos en Marruecos, todos sabemos como se hicieron: engañando y matando a los que se oponían a venir a España. Los que aquí luchan, junto a ellos, están esperando pasarse de un momento a otro a nuestras filas, como ya lo hicieron muchos, que hoy están luchando junto a la Revolución española y la marroquí. Yo os pido, trabajadores de Madrid, trabajadores gloriosos de julio, y del noviembre español, que respetéis la vida de los prisioneros moros. Que respetéis sus vidas, que nosotros educaremos para la revolución. Así los hombres de España y Marruecos combatiremos como hermanos, unidos para siempre, contra el enemigo común de los dos pueblos, contra el fascismo imperialista que pretende aherrar nuestras libertades gloriosas. Salud. Y adelante por la victoria definitiva contra la bestia del imperialismo. Por la independencia de España, que dará libertad a nuestros hermanos de Marruecos. ¡Adelante! ¡Adelante!

BEN-KRIMO.

¡Durruti, el bravo de Aragón, en Madrid!

El compañero Durruti, después de ganar infinitud de batallas en los frentes de Aragón, ha venido a combatir a Madrid.

Durruti, por su energía y capacidad guerrera, era el hombre que convenía a los frentes de Madrid. Hombre recio, valiente, audaz, es Durruti. Su recia personalidad se ha hecho en centenares de persecuciones, encarcelamientos y luchas.

Desencadenada la rebelión fascista, en Barcelona, se batió, con Ascaso, valientemente. Después organizó la gran columna anarquista que opera en los frentes de Aragón, sobre Zaragoza. Ni una derrota ha tenido hasta ahora. Siempre ha estado en la ofensiva.

Sin disciplina de cuartel, sin autoritarismos dictatoriales, ha sabido imponer en todos los combatientes de su columna una responsabili-

dad magnífica, un ardor grandioso, una fe y entusiasmo admirables. Nadie, en su columna, retrocede. Las órdenes de avance se cumplen rotundamente.

Hoy lo tenemos en Madrid, con una fuerte columna anarquista. Los fascistas tendrán en Durruti una muralla infranqueable, invencible. Su prestigio y su hombría traerá enseguida un cambio completo en los frentes del Centro.

Durruti ya ha entrado en fuego, en un sector de Madrid. Pronto se dejó notar su capacidad guerrera y la acometida de su columna anarquista. En el sector donde operó, se avanzó. Frente a su columna, no valieron tanques, cañones, ametralladoras, ni aviones. Frente a su columna, las hordas facciosas huyeron como cobardes.

Ayuntamiento de Madrid

Esto, sin embargo, no es suficiente. Es necesario que su influencia no se reduzca a un frente únicamente. En Madrid hay varios frentes. Durruti debe ponerse al frente de todas las columnas que operan en Madrid. Ha de encomendársele el mando de todas las fuerzas antifascistas del Centro. La gravedad de la situación en nuestros frentes, requieren hombres capaces, prestigiosos, audaces. Hombres que manden y vean cumplidas sus órdenes con entusiasmo. Hombres en los que confíen completamente los combatientes del frente y de retaguardia. Hombres del temple y reciedumbre de Durruti.

Madrid necesita colocarse a la ofensiva. Madrid necesita aplastar al fascismo. Madrid necesita ganar la guerra y la revolución.

Nadie mejor que Durruti puede conseguirlo.